

Cien veces Silvio

30/03/2019



Los trepidantes parches de los tambores de Yoruba Andabo y las dianas de sus cantores anticiparon la presentación de Silvio Rodríguez en el escenario levantado en la calle Quiroga de una barriada habanera que los buenos lectores asocian al bautismo lírico del inolvidable Eliseo Diego y sus habitantes de ahora, a la imprevisible y destructiva furia de los elementos.

El tornado del 27 de enero arrasó la zona pero no la resistente fibra de su gente, la misma que arrojó al trovador, los músicos acompañantes y los rumberos, la que agradeció los libros donados para las escuelas y la mística de una entrega de elevado contenido estético y ético.

El concierto hizo el número cien de lo que el héroe y poeta Antonio Guerrero y el mismo Silvio han calificado como una gira interminable. El 9 de septiembre de 2010, el trovador apareció guitarra en mano en La Corbata, comunidad a caballo entre Playa y La Lisa. El entonces teniente de la Policía Nacional Revolucionaria y hoy mayor, José Alberto Álvarez, convocó al trovador convencido de que la música y la poesía salvan.

De La Corbata a Jesús del Monte –en La Habana profunda y otros sitios de la Isla– son incontables las vivencias. Artistas y públicos se complementan y enriquecen; unos y otros guardan en la memoria la experiencia de momentos irrepetibles. El trovador mencionó, uno a uno, los tantos colaboradores que ha tenido en el tiempo. A Silvio, en gesto merecido, la Asamblea Provincial del Poder Popular le entregó el Sello Aniversario 500 de La Habana, primer ciudadano en recibirlo. Noble gesto también delegar en el fundador Orlando Núñez, como depositario.

Silvio confesó «apostar por los barrios», así sucedió esta velada a la que asistió Luis Antonio Torres Iríbar, primer secretario del Partido en la capital.